

EL PATRIOTA COMPOSTELANO,

LUNES 26 DE AGOSTO DE 1811.

Valencia de Alcántara 6 de Agosto.

La division al mando del Brigadier Morillo, que se replegó cargada por 30 hombres, que mandaba el Baron de Saint Paule, gobernador de Córdoba, parece que tiene orden de volver á adelantarse.

Los franceses de Badajoz siguen trabajando fortificaciones.

ESTADO MAYOR. 6.º EJÉRCITO.

Á los comprendidos en la jurisdiccion de la Razon.

Hemos recibido una copia de la real orden pasada por el secretario de Estado y del Despacho universal de la Guerra al General Mahy, la que insertamos, para confusion de los que injusta y maliciosamente le han calumniado, tributando este merecido obsequio á su memoria, y no dudando que complaceremos á las personas á quien nos dirigimos.

“Excmo. Sr.=El Consejo de Regencia ha visto la representacion que ha dirigido V. E. con fecha de 20 del

corriente, deseoso de vindicar su honor, atacado en pública sesión del Congreso de las Cortes, y me manda decir á V. E. que esta muy satisfecho de su conducta militar y política, y que no ha tenido noticia en contrario de las deliberaciones de las Cortes, donde si algun individuo se ha producido con menos decoro hácia su persona no ha merecido aprecio; que en su consecuencia puede V. E. tranquilizarse, y dedicar su zelo como hasta aquí en obsequio del servicio de S. M. y de la Patria. De orden de S. A. lo comunico á V. E. para su gobierno y satisfaccion =Dios guarde á V. E. muchos años. Cadiz 25 de Junio de 1811.=Heredia.=Sr. D. Nicolas Mahy."

Sr. Editor del Diario Compostelano.

Muy Sr. mio.=En la desgraciada situacion política que se halla la Europa en la presente época, parecia no solo regular sino preciso que los Gavinetes obrasen de concierto para desconcertar los proyectos atentatorios de la libertad pública del moderno Filipo, frustrar sus ambiciosas miras, y arrancar de sus manos las cadenas con que intenta aprisionarla; pero muy lejos de eso mientras que la España, Inglaterra y Portugal con una constancia heroica sacrifican su sangre y sus tesoros por la comun defensa, yacen las demas Naciones en el mas profundo letargo, sin advertir que rota esta valla, no podrán ya evitar el ser presa del mas perfido, mas cruel y mas astuto de los tiranos. No pueden ignorar los hombres de Estado que estan al frente de los Gobiernos, que este desquido, ó falta de prevision política, ha esclavizado al mundo en diferentes tiempos, como lo acredita la historia de los siglos pasados; y el no tratar de aprovecharse de estos funestos ejemplos, para evi-

tar las desgracias que nos amenazan, es el mas claro testimonio del alto grado de corrupcion, degradacion y egoismo en que se hallan la mayor parte de los Gobiernos Europeos. Pero ¿que mucho que haya todo esto en países que estan en paz y temen la guerra, y cuyos ministros ó incapaces ó corrompidos se prestan á las iniquas ideas del usurpador, si entre nosotros mismos se ven iguales vicios y defectos? No se oyen todos los dias, y en todas las circunstancias, mas que impertinentes censuras y sátiras contra el Gobierno. Aquí vemos á un Demócrito riéndose de nuestras desventuras é insultando nuestra miseria. Allí á un Heráclito llorando los males públicos, y tal vez vemos á un Timon, que como el otro de Atenas, quisiera que todos nos ahorcásemos en un dia, á cuyo efecto emplea toda su bárbara eloqüencia para sembrar en nuestros corazones el desaliento y la desesperacion. Pero entre todos estos hay muy pocos, ó quizá ninguno que socorra las necesidades de la afligida Patria. Contentos con sus risadas malignas, con sus lágrimas esteriles, ó con sus vanas y desapiadas declamaciones, ya creen haber hecho lo bastante por su país, que obrando segun merecen tan indignos ciudadanos, debiera lanzarlos de su seno con ignominia, para que no contaminasen á los demas. ¡Generosos Españoles, y dignos de este illustre nombre! á vosotros que tan dignamente manifestais vuestras patrióticas virtudes, es á quienes me dirijo para suplicaros que no desmaieis en la alta empresa en que tan gloriosamente estais empeñados. Padres de la Patria, continuad en las útiles tareas que os ocupan, sin que os arredren las dificultades ni os detengan los obstáculos. Tratad de salvar la Patria, que al revestiros del carácter mas augusto os ha confiado sus mas preciosos intereses. Despreciad los tiros de la envidia y las rastreras maniobras del interés particular, siempre opuesto al bien general. Juntas de las Provincias, atended á vuestros sagrados deberes é instituto; sed los protectores del pueblo que os ha escogido para sus tutelares, y no olvidéis al soldado que á costa de su sangre abriga y defiende á los pacíficos ciudadanos. Xefes de los exércitos, estableced la exácta dis-

ciplina y el buen orden entre las tropas, y mostradles con vuestro exemplo el camino del honor y de la gloria, inspirandoles asimismo sumision á las leyes y obediencia á la autoridad suprema. Nacion entera, manteneite unida y subordinada al Gobierno, no escuches á los facciosos, y detesta las facciones, persuádetes de quan difícil es gobernar una basta monarquía, máxime en tiempos tan calamitosos, y en una crisis en que todo es confusion y trastorno, de manera que los mas consumados políticos que han celebrado las edades verían muy comprometida y quizá desayrada su ciencia, si manejasen al presente los negocios de España, sea tu máxima, que mas vale un Gobierno defectuoso que una anarquía, y fixate únicamente en el grande objeto de dependencia desplegando al efecto toda tu energía, empleando todos tus recursos. Castiga al malvado con rigor, y premia la virtud y el mérito. Desatiende á los que aprovechándose de las circunstancias del dia, intentan sorprenderte con falsas relaciones de mentidos servicios, para conseguir tus beneficios en detrimento del verdadero patriota. Averigua con el mas escrupuloso cuidado las costumbres de los que hayan de ser empleados, pues el que no tiene buena moral y claudica en la Religion, ni es buen ciudadano, ni podrá ser jamas digno de la pública confianza. Sobre todo, ó España estrecha con nuevos vínculos tu amistad con la generosa Nacion británica, y con la valiente é impertérrita Lusitania, y no temas al mayor de los tiranos, y sean qual se fuesen sus fuerzas ó sus astucias, porque *Finiculus triplex difficile rumpitur.*

El celo por la causa pública me obligó á poner este pequeño escrito si Vm. Sr. Editor lo contempla digno del público, sírvase insertarlo en su periódico, y de todos modos queda suyo, y desea complacerle su servidor y apasionado Q. B. S. M.=D. A. V.